

“Otra vez pierdo el puto tren...” .

Su sonrisa desmentía su estado de ánimo, pero ese pensamiento era el que ocupaba toda su cabeza mientras, como un autómatas, asentía y entre dientes decía: “aha, aha, aha”, sin escuchar en realidad nada de lo que aquel paliza parecía muy interesado en contarle. Pero además de un paliza empeñado en contarle no se que rocambolescas historias de pulpos y extraños seres subacuáticos que él no acertaba a identificar y un inopinando deseo por acabar con la vida de los pobres animales..., era su mejor cliente, y aunque ciertamente no le hacía ninguna gracia, mas le valía, volver a perder el puto tren, simplemente no podía desprenderse de él...como temía que podría hacer Ella con él si volvía a perder...el puto tren.

- Ponnos otra Manolito!- Bramó el gordito pulpícida.

“Ah, no, hasta aquí podíamos llegar”, pensó el.

-Valentino no pidas más que yo me tengo que ir, en serio, ya voy con la lengua fuera y no llego al tren- “Y como no llegue, me capa” se abstuvo de añadir.

El tira y afloja que siguió lo resolvió inesperadamente un SMS que vibró, él hubiese jurado que el telefono vibró más cabreado que nunca, en su telefono.

Se apartó para leerlo.... “El día se acaba...”. El sudor frío que recorrió sus manos casi no le deja cerrar el mensaje mientras se preguntaba a que diabólica mente se le había ocurrido eso de las pantallas táctiles...

En su escala de prioridades había cosas mucho más importantes que su mejor cliente, de hecho, sus prioridades se reducían a una. Ella.

- Valen, me voy, lo siento pero tengo que salir volando, voy como geisha por arrozal y no me puedo entretener ni un minuto más- le dijo muy serio.

Su cliente se dió cuenta de que algo muy serio tenía que ocurrirle al verle la cara...pero jamás pensaría que la razón de su angustia era la que era, y preocupado, le dejo marchar.

La razón era ni más ni menos que atender a sus obligaciones...perdón, a sus devociones, que no eran otras que los deseos, los caprichos, las ordenes de Ella. Su devoción era cada mechón de su pelo negro, cada poro de su piel blanca, cada mohín de su respingona nariz y de sus ojos gélidamente azules...su devoción era una sonrisa en la cara de Ella, un suave gemido de placer o una picara y maliciosa risita insinuandose en su boca.

Mientras corría angustiado buscando un taxi, miraba el reloj... “El día se acaba”...veía el SMS una y otra vez en su mente y un nudo se le iba haciendo más y más fuerte en el estomago, en el alma. Sabía que tenía que coger ese puto tren, no podía permitirse llegar tarde otra vez. La primera y única vez que no había cumplido sus deseos por llegar tarde, Ella le hizo pagar con lágrimas cada minuto perdido...y la pequeñas anillas de sus pezones, más gruesas desde entonces, se lo hacian recordar no cada minuto, si no cada segundo...pero el recuerdo físico era el menos doloroso, con mucho. Aquel lejano, o a el le parecía lejano, en que Ella no obtuvo de él lo que quería lo tenía grabado a fuego en el corazón. Recordaba como pensaba que no sería para tanto, al fin y al cabo el retraso se había debido a una comida de trabajo que se alargó más de la cuenta, sin ninguna malicia, sin incumplir ninguna de sus reglas, un retraso inocente. O eso creía él. Recordaba como él era antes, como no reparó siquiera en pedirla permiso para retrasarse más allá de lo establecido, no podía ser para tanto, no?. O eso creía él. Recordaba como cogió el tren una más tarde de lo habitual, como la inquietud y la conciencia del error

que había cometido se iba apoderando de él mientras el suave traqueteo del cercanías le despejaba la pesadez de la comida...era temor lo que empezaba a sentir? No...o eso pensaba él. Recordaba como llego a la casa de pino finlandes, con sus parterres, su flores, con su valla blanca, como sacada de Vicksburg o la Atalanta de "Lo que el viento se llevo", y como la veía distinta a como la había dejado por la mañana, como notaba cierto resplandor lúgrube a ras de suelo que nunca había estado ahí...O eso pensaba él. Recordaba como llamó al timbre, no tenía llaves...él entraba y salía de casa cuando Ella quería, a él le parecía normal, siempre había sido así con Ella y dada la atolondrada cabeza de él le parecía algo razonable, al fin y al cabo, el siempre sería un despistado...O eso pensaba él.

Recuerda que cuando cuando iba a rozar la mezuzá con su labios, Ellá abrió la puerta, y dejo de pensar. Quizás para siempre. Al menos dejo de pensar para siempre siguiendo el mismo proceso mental que antes. Nunca pensaría ya de otra manera que no fuera a traves de los deseos de Ella.

No fueron sus ojos, que le atravesaron como el mismo hielo, lo que le hizo darse cuenta de su situación. No fué su silencio tampoco, aunque para él no oirla era como si se hubiese quedado sordo..."Si no la oigo a ella, ¿que hay que merezca la pena oír?". Fue su boca. No había sonrisa. No había sonrisa divertida, no había sonrisa pícara, no había sonrisa malicisiosa...ni siquiera esa sonrisa malvada que a veces creía verla y que tan extrañamente atractiva y deseable le parecía. No había sonrisa alguna y en su lugar se mostraba una boca que para él era un mar de desolación. Era la imagen de lo que más podía dolerle a él...era la imagen de la decepción y del enfado, era la imagen que le decía que había fallado. Era la imagen que le tiraba a la cara su incapacidad para darle lo que Ella quería de él. Todo. Mientras encontraba el aliento tras darse cuanta de su error, sintió antes que oyó la bofetada que Ella le propinó. No era la primera, pero si era la más dolorosa.

Acto seguido y sin mediar palabra, Ella se dió la vuelta y se dirigió al salon, con su falda en la que el noto un extraño aire victoriano que jamás había advertido...estaba tan confundido, todo parecía distinto, Ella parecía distinta, incluso la gata que siempre rondaba cerca de Ella se esfumó discretamente sabiendo que el estado de animo de su Dueña era peligroso. Con una lágrima más de tristeza que de dolor, una sola lágrima de momento, en su mejilla, se encamino como un cachorro pillado en falta detras de su Dueña, con intención de explicar lo sucedido o al menos negociar la penitencia, pero en cuanto la vió sentada, mirandole fijamente, supo que todo era inutil, efectivamente Ella había cambiado...y él, nunca sería el mismo.

- Recuerdas lo que me prometiste una vez?- Fueron las primeras palabras de Ella.

-Eh...Ah.. que te....- Su mano le hizo callar con un gesto.

- Recuerdas, lo que me prometiste, una vez?- Esta vez separo las palabras, dandole a él oportunidad de medir la suyas antes de responder....

- Si...lo recuerdo-

- Bien...me prometiste que YO sería lo primero y lo único que ocuparía tu pensamiento constanemente no es así?-

- Si claro, pero...- Esta vez si vió venir la bofetada, la vió levantarse y asestarle un revés que le cruzo la cara....no fuel el primero, pero si el más doloroso.

- RESPONDE A MIS PREGUNTAS!- Esta vez si le dieron miedo, mucho miedo sus ojos.

Antes de que pudiese asimilar sus palabras, Ella había vuelto a su sillón y se había sentado fría y tranquilamente otra vez, sin aspacientos, colocandose su extraña falda...

- Ven aquí- le dijo mientras su dedo le atraía, más firme que cualquier lazo.

El se acercó, está vez sin dudar, se daba cuenta de que en su posición, no se podía permitir ya ese lujo. El ya no dudaba, el obedecía.

Al llegar frente a Ella, con la cabeza gacha, las mejillas enrojecidas y ahora dos lagrimas en su cara...notó el resplandor en su cara, la cara de Ella estaba radiante, emanaba poder, autoridad...emanaba lujuria.

- De rodillas, quiero explicarte algo-

La sensación de ser un reo ante su tribunal que Ellá había conseguido inculcar en él en los escasos minutos, y en los muchos anteriores, que había desencando por fin aquella noche, se puso de manifiesto totalmente cuando el arrodilló primero una y luego la otra rodilla ante Ella sin ninguna vacilación.

- Has faltado a tu promesa, y ni tu ni Yo podemos permitir eso verdad?-

Silencio.....Bofetada...sin, gritos, sin alaracas.

- Responde.

- Si.

Mientras él tenía los ojos clavados en los zapatos de tacón de estilo Oxford de Ella, noto como la falda iba subiendo centimetro a centimetro....

- Pues parece que tú, estúpido atrevido, si crees que puedes permitirtelo, no?

Silencio....Bofetada....cuarta lagrima...ahora Ella le da tiempo a pensar su respuesta, sabiendo que cada segundo es una tortura, que conquistar, que responder, que ofrecer, que entregar?

- No, no puedo permitirmelo...

- Ah, no...no puedes verdad?- La falda seguía subiendo...- Y por que no puedes, estúpido?-

La cara de él ya esta roja pero se enciende....Ella quiere que el lo diga, Ella quiera que él recuerde, Ella quiere que él lo asuma...y la falda ya está retirada en sus manos exponiendo su coño a la tímida vista que él levanta...

- No puedo permitirmelo porque sin ti no soy nada, porque cada minuto que paso lejos de ti es un basurdo sinsentido, porque tu coño es para mi no el centro de mi placer, si no el altar al que me entrego, porque solo soy yo cuando estoy a tus pies, bajo tu mano, entre tus piernas, bajo tu culo...porque ni siquiera puedo hacerme una paja sin ti, porque mi alma y mi cuerpo están destinados a complacerte....-

Aunque el no lo ve, no osaría mirarla ahora a los ojos y tiene los suyos clavados en su coño, su único universo y su dios, Ella por primera en toda la noche sonríe...imperciblemente, casi más con los ojos que con la boca...y es una de esas sonrisas que hielan la sangre.

Le para - Esta bien, callate, suficiente, no seas peliculero-.

- También recuerdas que yo retoqué los planos de la casa, verdad?

- Si- La pregunta le sorprende, pero es la menos de las sopresas que le quedan por descubrir esta noche.

- Bien...no se si habrá notado algo distinto...- "El extraño brillo que salía de debajo de la casa!!" pensó él alarmado, mientras Ella seguía- pero hoy vas a descubrir porqué lo hice, o crees que me importaban un par de armarios más o menos? Eres tan naif y tan crédulo...Bueno, una parte de eso lo vamos a arreglar hoy, y te aseguro que vamos a arreglar muchas cosas hoy...Besa delicadamente a donde perteneces y sígueme-

El la beso suavemente, casi rozando, su precioso coño...y cuando se iba a levantar..

- Que coño te crees que estás haciendo? Quien te ha dicho que te levantes? Sigue así- le dijo mientras apoyaba el zapato el hombro- Siguemé así...ya te he dicho que hoy vamos a arreglar muchas cosas....-

En esa postura, a cuatro patas, que ya otras veces Ella sutilmente le había hecho adoptar mientras adoraba su coño, sentía aún más las pequeñas anillas de sus pezones bailoteando, y no pudo evitar volver a recordar cuando Ella entre risas y bromas le había convencido de que serían un magnífico regalo de cumpleaños, que no era para tanto, al fin y al cabo las mujeres de agujereaban las orejas, verdad?...y como Ella había observado con esa deliciosa sonrisa que en ocasiones mojaba con su lengua la perforación.... Las piezas empezaban a encajar, él siempre supo qué era de Ella, siempre supo que en su presencia, en sus manos, su voluntad se disipaba, que necesitaba su mano, su cuerpo, su mirada, para sentirse pleno, lejos no era nada, lejos nada quería y nada podía...pero ahora empezaba a darse cuenta de cuan real y físico se había convertido el dominio de Ella sobre su cuerpo, tan real y ferreo como lo era sobre su mente. No, más aún, sobre su corazón, sobre su espíritu. Descubrir esto provocó una reacción en cadena en su interior que le hizo afrontar la realidad, su realidad, que se circunscribiría desde entonces a la realidad que Ella quisiera que fuese. Como si de una explosión se tratara esa sensación le liberó infinitamente...si, eso era él, suyo, y un mar incontenible arrasó todos los tabiques de inhibiciones y miedos que le habían encorsetado tantas veces. No tenía sentido intentar impedirlo, realmente, no quería ni intentarlo. En un fracción de segundo su cuerpo asimiló lo que su alma había asimilado durante todo el tiempo que llevaban juntos, y la erección que experimentó fue la más brutal de toda su vida, casi dolorosa, mientras el satén¿? De la falda de su Dueña crujía al lado de su cabeza mientras juntos se encaminaban hacia lo que él siempre pensó que era un armario para ropa fuera de temporada...Deseo mirarla que en sus ojos Ella viese que por fin había comprendido todo, pero no se atrevió a hacerlo. Ella ya lo sabía, Ella siempre sabía antes que él mismo sentía...pero Ella tenía no estaba dispuesta a privarse de lo que tanto tiempo había planeado, Ella quería que él recordase esta noche siempre y supiese que no había nada más allá de su guía, de su mano, de su coño donde él pudiera ser feliz...aún a costa del sufrimiento que él tendría que soportar para seguir la senda del placer de Ella.

Una vez en la puerta del “armario” Ella se detuvo y si ni siquiera mirarle espetó, -
Desnudaté, a partir de ahora siempre que te ordene entrar aquí, esté yo o no en casa, lo harás desnudo, sin ninguna otra cosa que lo yo te haya dicho que debes llevar...o debes quitarte-.

El volvió a intentar incorporarse para desnudarse...error, el Oxford de Ella esta vez no se limitó a parar su hombro, esta vez sintió el tacón firmemente clavado en su mano.

- Eres idiota o qué? Te he dicho que te levantes?- Sabía que no era necesario gritar...Ella quería verlo desnudarse en el suelo, retorciéndose y ofreciéndose a Ella, arrancando de él cada libra de voluntad y decisión propia con Shylock arrancaría la carne de Antonio.
- No...- Gimió él mientras sufría todo el peso de la pierna de su Dueña sobre ese tacón que lo retenía a sus pies.
- Pues empieza a desnudarte- Pero no levantó el pie...le gustó la idea de ponerselo más difícil.

El no dudó otra vez, con la mano libre y retorciéndose como una serpiente, encogiéndose como una asustada tortuga en su caparazón, alcanzó los zapatos para liberarse de los cordones y quitárselos a puntapiés mientras Ella observaba las grotescas posturas que su precioso zapatazo le estaba haciendo adoptar. Trás abrirse el cinturón con muchas dificultades, logró bajar el pantalón y el boxer...Ella enseguida vió como su polla, en realidad la polla de SU propiedad, salió rabiosamente disparada, como liberada de la jaula donde había estado antes para ofrecerse a su

inequívoca Dueña, para rendir vasallaje ante su dominio y su control, y ser nueva y definitivamente encerrada bajo su poder. Los ojos de Ella refulgían y su coño empezaba a irradiar un calor intenso y húmedo ante las nuevas perspectivas que se le presentaban con la llave de ese poder. Solo le quedaba la camisa, era un caluroso día de verano, pero y una vez desabrochada con nuevos bailes exóticos que hacían las delicias de Ella unidos a la cara de punzante dolor que le provocaba su tacón, él se dió cuenta de que se le presentaba un problema...como sacar la manga del brazo que allá ...sabía que no debía pensar más, que Ella tenía todas las respuestas y por primera vez desde que se hincó de rodillas se atrevió a mirar los ojos de su Dueña. Allí vio el cielo y el infierno, y como el mundo brillaba detrás, muy lejos...y un ligero movimiento de su ceja...una leve sonrisa de su boca, le dijo lo que tenía que hacer. Antes cayó una lágrima sobre el cuero del zapato que lo clavaba al suelo, pero él supo que tenía que hacer. Rindiéndose a su instinto y a los deseos de su Señora, deposito un tierno, eterno, caliente y húmedo beso sobre el lugar donde había caído la lágrima, y supo que así debía ser, sus lágrimas le liberarían y le enseñarían siempre el camino...un camino que inevitablemente, siempre acabaría a los pies de su Dueña.

Y así fue...su lágrima de dolor y su beso de entrega y amor hizo que el pie de Ella aliviara la presión y le liberará...y por fin se pudo desnudar y como si de un nacimiento se tratase entendió que de Ella dependía todo, las lagrimas que le enseñarían el camino, el amor que él entregaría por ello, y su nueva posición en el mundo.

Por fin volvió a adoptar su posición a cuatro patas al lado de su Dueña, esta vez sintiendo el satén sobre su flanco mientras temblaba más de emoción y temor ante un nuevo mundo que de frío...estaba ardiendo. Y Ella sacó una pequeña llave con la que abrió la puerta...y la luz que le sorprendió le hizo aún achinando los ojos, vislumbrar que la noche sería larga, eterna.

- Hice unos retoques en los planos esperando este momento, que sabía que tarde o temprano llegaría...no sabes cuantas veces he tenido que calmarme yo misma esperando el momento adecuado...solo pensarlo me hacia mojarme...pero hoy vas a aprender que nunca más has de hacerme esperar.- Mientras decía esto ambos bajaban unas escaleras que él jamás había pensado que estaban ahí...pero que se convertirían en su Via Dolorosa a partir de entonces.

Al llegar abajo vió tanto...

La visión no duró apenas unos segundos, Ella cogió un mechón de su desordenado pelo y tiró de él hacia arriba...-De pié -. Torciendo el cuello él siguió su mano y se irguió sin atreverse a mirarla a los ojos, sabía que Ella seguía enfadada y peligrosa...contemplándose los pies desnudos y el suelo de pulido cemento notó como Ella le ponía sobre los ojos una ancha tira de seda negra y la anudaba fuertemente por detrás. “Lo primero es hacerle entender que está en mi manos, que puedo castigarle o premiarle según su comportamiento...o según mi humor, que soy su Dueña” disfrutaba Ella saboreando estos pensamientos mientras le conducía hacia el escritorio inglés en el que muchas veces pasaba sus momentos de calma y soledad revisando su trabajo. Esta vez necesitaba “ablandarlo” y decidió que la postura ideal para lo que le esperaba sería en pié...quería ver sus rodillas flaquear y resistir, aguantar y temblar, superar sus límites y seguir, hasta que Ella estimase oportuno. Al terminar de atar sus brazos a las patas y su cuello a la barra inferior ...se apartó un poco para contemplar la escena...y le gustó lo que vió, pero llevándose un dedo a los labios mientras pensaba que algo faltaba...se dió cuenta de que ese dedo estaba desnudo...y de momento lo único desnudo allí iba a ser el nuevo cuerpo de su propiedad. Cogió sus guantes de encaje antiguo muy acorde a su vestimenta, ya habría tiempo de otras cosas...- Abre la piernas-le dijo. El taconeó y el fru-fru de la ropa de su Señora era por lo único que él podía orientarse sobre lo que le esperaba, y cuando escuchó que volvía hacia él apretó los dientes a la espera. Ella agarró

repentinamente sus huevos con su mano enguantada y tiró de ellos hacia abajo con fuerza...el doblo las rodillas pero el cuello atrapado le impedía bajar al mismo ritmo...sus huevos habían dejado de pertenecerle, y ahora el índice y el pulgar de Ella formando un anillo en su base, eran los crueles testigos de esto. Por fin y cuando la postura de él, forzando la espalda y sacando el culo en un vano intento de seguir a lo que fueron sus pelotas, Ella las acordonó con un largo hilo de cuero que paso varias veces por la base del escroto para que sus huevecillos colgarán bien expuestos....y luego el cordel lo ató a la de nuevo al travesañ del escritorio, dejandole así inmovilizado de piernas y espalda. Si bajaba para aliviar la tensión de sus pelotas, su cuello estaría en peligro, y si intentaba cerrar las piernas o erguir la espalda demasiado metiendo culo, ese culito tan mono...los huevos.... “Bueno- sonrió Ella mientras daba pataditas para comprobar la tensión del cordel- no creo que sea tan estúpido como para intentarlo”. Como última comprobación y para desesperarle más, metiendo la mano por detras agarró con dos dedos fuertemente su escandaloso glande, que a estás alturas no pudo hacer otra cosa que humedecer el duro encaje cuando fue exprimido durante un segundo. Un gemido de frustración y desesperación salio roncamente de su garganta...aún quería oirle. Intento seguir a la mano que se retiraba, pero sus huevos atados le indicaron que no era una buena idea....otra lagrima calló al suelo.

Ahora Ella empezaría la última fase de su adiestramiento...y para elló decidió usar el instrumento de las antiguas institutrices...la vara. Probó dos o tres de las que allí tenía...y el sonido hacía que los anillados pezones de él se pusieran tan erectos que casi penso que los adornos que Ella eligió le harían explotar alguno. Cuando por fin Ella decidió cual era la vara idonea para desasarle...el primero golpe no dolió tanto como él esperaba, no pensó que Ella estaba tanteando la vara, cogiendo el peso y la velocidad...tampoco quería destrozar su juguete...Al notar el impacto de la vara contra la indefensa carne de él Ella tuvo que parar un momento,ese primer golpe significaba andar por terra incognita, debía calibrar bien donde y cuando pegar para que a el no se le olvidará jamás....y a fe que lo logró.

- Te voy a dar 20 varazos por haber llegado tarde, por haberme desobecido, por haber faltado a tu sagrada promesa hacia mi...y cada varazo que te de será en realidad una manera de corregirte, por lo tanto espero que sepas apreciar mi esfuerzo por tu educación...y me los agradezcas, alto y claro,no lo repitere...pero..- “ZAS!!” el primero de la serie le estalló en el culo como si fuera un trallazo..
- GRACIAS!!
- Gracias?...nada más?...gracias, como se le da al lechero que te da la leche o al cartero?...gracias como “ZAS!!!”-GRACIAS!!- Chilló el al intante...
- GRACIAS? ...insistes en tratarme como a un camarero??....Quizás no lo has entendido, bueno...para eso estoy yo verdad? Para enseñarte. Empezemos otra vez desde 0...y por hacerme repetir, seran...25 te parecen bien?.

Por fin el comprendió lo que Ella esperaba, su primer paso, y respondió....

SI MI DUEÑA, GRACIAS MI AMA

Como si fueran las primeras y últimas palabras de su vida.

Ella, pensó al oirle...es mio,....es mio para siempre.

Con los diez primeros golpes consiguió que su culo fuese ya un rojo y cruzado difusor de dolor hacia todo su trémulo cuerpo...las rodillas empezaban a ceder, el cuello sentía como mordía la soga que lo rodeaba y sus huevos sufrían cada ligero movimiento

provocado por el impacto como si un perro mordiese cada vez...hacía tiempo que las lágrimas caían regularmente por su rostro, y al verlo Ella decidió probarlas...tomandose un descanso más por recomponer su respiración que por consideración hacia su pupilo, se acercó a él, y sacandose momentaneamente uno de los guantes, recorrió con su dedo índice la mejilla del suplicante...llevandose a los labios la humedad salada del dolor que estaba arrancando de él como tributo a su dominio. El a duras penas susurró un tímido por favor...que cayó en saco roto.

- Bien, tu culo ya sabe a quien pertenece...y en su momento será reclamado por su Dueña para mayores aventuras- se burló Ella con esa deliciosa y siniestra risita que siempre le había parecido encantadora a él...- Ahora vamos a enseñar y a moldear el resto de tu cuerpo...- WHACK!...-GRACIAS AMA- El golpe cayó sobre la espalda, como los nueve siguientes duros, precisos, inmisericordes...

El ya no era capaz de otra cosa que de gritar su gratitud, el dolor era tan persistente y los muslos de su cuerpo estaban tan tensos y forzados por la postura que todo lo que no fuera mantenerse en pie le parecía algo irreal...su erección se había esfumado, sus huevos solo eran un punto de dolor...

Los cinco siguientes en las piernas ya fueron demasiado, o eso creía él. Juraría que algo se había roto en sus extremidades y pensó que se partiría el cuelló si cedían, pero milagrosamente, o no, aguantaba y agradecía...pensando que pronto acabaría. Que equivocado estaba...a Ella le estaba gustando jugar con la vará y sus reacciones....decidió que el debía entregar más...

WHACK!!...El estaba desconcertado, ya llevaba 25, porque le hacía aquello? Que pretendía, matarlo? Que se partiera el cuello? El temor y el dolor ocupaban sus pensamientos cuando se dió cuenta de- No te he oido dar las gracias- WHACKKKK!!...

- Por favor...por lo que más qui...- WHACK!!!...- NO TE HE OIDO DAR LAS GRACIAS IMBÉCIL!!!...
Entres sollozos él intentaba encontrar algo de compasión...-No puedo...no puedo más..no resisto...-
WHACK!!!!...-SIGO SIN OIRTE!!!-un hilo de voz salió de él -gracias mi Ama...no puedo,noWHACK!!...-Claro que puedes! Ya verás como puedes...esto y mucho más vas a poder cuando acabe contigo podrás y querrás recibir todo lo que yo te de y esa será tu única forma de ser feliz...- WHACK!!...-Gracias...- , - Más Alto!!- WHACK!!....
- GRACIAS MI AMA!!- La ordalía que estaba sufriendo volvió a romper esclusas...y el oír a su Dueña llevarle más allá y más allá de su mano, el intuir su respiración distante aplicandole el correctivo...hizo que él entre asombrado y confundido empezase a sentir como de nuevo crecía su polla a cada golpetazo...Ella se dió cuenta y sabía que había triunfado, que él sería siempre una marioneta a sus estímulos dolorosos, cariñosos, o sensuales...que siempre podría hacer de él su juguete y que el se moriría solo por poder sentirla ya le provocase esto un dolor exigente o un placer infinito, para él ya no habría diferencia si era Ella la que se lo proporcionaba...y Ella era consciente de que si alguna vez él creía que no podía servirla más, le podría llevar más allá.

Después de otros 15 varazos que casi acaban con él...el resultado era una colosal palpitación en su pene que aún hacía que los huevos tiraran más...y de momento con esto Ella entendió que la primera puerta estaba pasada, pero no había terminado con él. Se acercó a él y consoló al sollozante juguete...-...Ves como si podías más? Te das cuenta de que YO se cuando puedes más y cuando no, y de que YO decido cuando puedes más y cuando no...- le decía mientras le acariciaba dulcemente el pelo y la mejilla, mientras el agradecía con su alma aquel contacto de la mano que le acababa de hacer llorar de dolor como a un niño...esa mano que podía llevarle por espinas o por pétalos, esa mano en la

que depositaba su libertad, su ser, sus deseos y sus penas...-Gracias mi Dueña...Gracias...-

El pensó que se había terminado cuando Ella agarró con mano firme su polla...y empezó a apretarla...empezó a apretarla y bombearla con moviminetos lentos y largos, a lo largo de todo el tronco de su pene con su mano enguantada en encaje que empezaba a rozar su sensible piel...su jadeos se hicieron rapidos, Ella disfrutaba, era como un perrito sediento...El cordón de los huevos y la postura aún le impedía moverse, y cualquier intento de seguir a la mano o acelerar el ritmo con sus caderas suponía un inmenso dolor, así que su única opción era seguir, una vez más, el ritmo que su Ama impusiese...

Un ritmo enloquecedoramente lento...el encaje de los guantes estaba cada más arañando su piel y el bombeo de su Dueña era el justo para mantenerle babeando y jadenado sin poder coordinar palabra alguna, con todas sus neuronas concentradas en su polla...Ella le tentaba...- Chssss, vamos...no te quieres frotar contra mi mano? No quieres que acelere?- y daba un par o tres de rapidas sacudidas que le hacían aumentar su respiración.- Vamos fuerza un poco...a este ritmo el encaje te va a desollar no seas idiota...y no voy a permitir que MI polla se desollé...- Él lo intentaba pero los huevos tiraban de él, físicamente, más que su polla, simplemente estaba inmovilizado...el placer era inenarrable pero la frustración era...insoporable. -Ves como mi mano también te puede provocar placer para siempre...y ves como mi mano puede conseguir que ese placer sea también algo que temer y desear?...- De vez en cuando Ella aceleraba el ritmo rozando aún más el encaje, pero poniendo al borde de vaciarse...y parando inmediatamente para apretar con fuerza...y dejarle balbuceando incongruencias...

Verle así, completamente roto y vulnerable provocaba en Ellá una satisfacción por el trabajo bien hecho, por el doblegamiento que veía...era tan hermoso el espectáculo...era tan maravilloso ver las posibilidades que tenía de disfrutar con él...verle absolutamente ciego, entregado a Ella, sin voluntad alguna...

De vez en cuando le pellizcaba el glande, presionandolo poderosamente con dos dedos, sin que el pudiese escapar...o ahucaba la mano animandole a follarsela- Vamos, vamos chico follate mi mano, follatela...- Provocando que él lo intentase y casi se arrancase los huevos el el intento...

Así le tuvo durante un tiempo que a él le pareció infinito y a Ella delicioso...si para el fue un tormento, nada comprado cuando sintió que su Ama retiraba la mano y se alejaba, entonces quería morir...no podía dejarlo así, así no, así no...no por favor nooooo...- Ñññññññ- fue todo lo que salió de su boca...

- Esto es para que entiendas que habrá muchas formas de castigarte...y que nunca sabrás cual te espera si no te comportas como debes....o si a mi me da la gana,-le dijo dandole un palmadita en el lacerado culo que hizo que él gimiera...esta vez de dolor.

Ella sigui parada detras de él...acariciando y contemplando los diez varazos de su culo...apretando con suavidad sus morados huevos...metiendo la mano por debajo...y rozando levemente la raiz de su polla...Decidió que quería sentir el calor de ese culo y se quito el guante... "mmmmmmmmmm" delicioso, mientras con una mano sentia su calor, la otra enguantada comenzaba a rozar su ano...a pasarlo de arriba abajo y vuelta a empezar, hasta dejarlo justo ahí...mientras con la otra mano por fin deshacía el nudo de los huevos...esto provocó que la sangre corriese otra vez libre y un dolor espantoso hizo que el chillara como un cochino...Ella sonreía y al tiempo introdujo la punta del dedo en el virgen culo de su "chico"...manteniendole en la postura que estaba ahora con el dedo introducido en él..mientras preparaba un segundo dedo...pero este se lo metería él mismo. Colocó el segundo dedo en la apertura...él ya no era más que una orquesta de sensaciones, dolor, placer, miedo, desihinibición...que jadeaba, rogaba, agradecía sin

solucion de continuidad, solo queria que Ella dirigiese esa orquesta, que Ella le condujera por su camino...

Metiendo la mano por debajo tiró del pellejo rozadisimo de su polla hacia atrás...y el intento seguirla...encontrandose con el segundo dedo. No el quedaba otra opción que empalarse en él si queria seguir la mano de Ella...y ya no pensaba, ya solo actuaba, asi que con un grito de dolor siguió y se empalo en Ella mientras movía las caderas intentando que la mano que asia la raiz de su polla se moviese...

- Mira ... tú solo...ves como siempre vienes hacia mi aunque te duela?

- Si Ama , si, por favor, por favor- gemía él deseando que Ella moviese su mano, ya no sabía cual, si la de la polla o la del culo pero por lo que más quisiera necesitaba que la moviese...mientras el se follaba el culo con sus dedos...e intentaba follar a su mano...

Repentinamente Ella se incorporó, y saco los dedos de su culo y la mano de su polla...- Mffffff...no por favor...-

-Chssssss...ya está bien de divertirme por hoy chico- dijo ella mientras le iba desatando y le quitaba la cinta de los ojos...a duras penas pudo él mantenerse en pie...y un dedo señalando el suelo le indico que el esfuerzo no era necesario. - Ponte de espaldas- .

Él se tendió agradecido en el frió cemento...contemplandola con ojos frenéticos, necesitaba su contacto...placer, dolor, que mas daba ya...necesitaba que le tocase.

- Lo que vas a hacer ahora es agradecerme todo lo que te estoy enseñando y te voy a enseñar...mi coño es el centro de tu vida, entiendolo y asumelo, no hay más allá. Pero hay otras partes de mi cuerpo que también han de ser adoradas...-mientras se iba levantando la larga falda y poniendo un pie a cada lado de la cabeza de él.- y hoy voy a darte la oportunidad de adorar mi culo, de conocer el culo de tu Reina, de coronarte como mi vasallo...-

Él ya podía ver su divina entrepierna acercarse a su cara lentamente, su coño ligeramente abierto...y sus preciosas nalgas, el centro de su mundo en ese momento, acercandose a su virgen boca. Cuando Ella se acomodó sobre su cara, él no dudo un instante en hacer lo que se esperaba de él, su lengua porfió y empujó la entrada de su ano, no era facil pero al fin pudo penetrar en él y sentir como le apretaba y casi como tiraba de su lengua hacia dentro...mientras Ella hacia ligeros movimientos como cabalgandole...manteniendo como una amazona la postura...una mano en el pecho de él, y otra en la cadera...dejando caer la falda que ahora cubría toda la cabeza de su cabalgadura...Sintiendo sus boqueadas por respirar, su nariz agitandose en busca de aire y su lengua moviendose endiablada en el culo pensó que era momento de un merecido alivio...y empezó a masturbarse sobre él primero delicadamente y luego a toda velocidad, echando la cabeza para atrás y casi olvidando que él tenía que respirar...le cabalgaba cada vez más rapido y más fuerte, y él pensó que sus pulomens y su cabeza explotarian bajo Ella, pero Ella sabía cual era su limite...y cuanto más se acercaba el limite más exigía Ella, ...a punto de rebarsalo fue, cuando Ella gritó como él nunca la había oido antes, un grito animal y terrorifico mientras sus muslos le machaban la cabeza y su culo se clavaba en lo más profundo de su lengua, enterrando su cara entre sus nalgas..la sensación de posesión y poder que sintió Ella fue lo que la hizo correrse...y mojar la cara de aquel juguete tan divertido que tenía bajo su trasero.

El lloraba por lo que había oido...lloraba de adoración, impotencia, lujuria,mientras Ella generosamente le dejaba coger una bocanda de aire...descansando ahora sobre el pecho de su siervo...Tras unos minutos de silencio mientras el seguía adorandola, ahora

delicadamente, su culo...Ella quiso que él limpiase el centro de su placer y se echó hacia atrás...

-Límpiame...limpia el coño de tu Dueña- Y él lo hizo suavemente, lamiendo todos los restos de la esperada corrida...

Cuando Ella se sintió suficientemente recompuesta se levantó y se alisó la falda...mirando como había quedado su desesperado muñequito...exhausto y rendido...pero aún empalmado como un burro en celo...Ella sabía que siempre podría contar con eso ya, le hiciese lo que le hiciese, solo su presencia le tendría excitado como a un animal...y estimó que quizá era momento de vaciarlo, pero no iba a ponerlo fácil...

Viendo sus anillas en los pezones se agachó para tirar de ellas, haciéndole ver que se levantase...y cabilando que quizás esta nueva fase merecería las nuevas anillas...le ordenó que le siguiera hasta un sillón con aspecto casi de trono. Le hizo ponerse otra vez a cuatro patas sobre una especie de mesa giratoria que había frente al trono mientras Ella tomaba asiento. Alargando la mano rebuscó en uno de los cajones de la mesa...y saco dos anillas más pesadas y grandes, “¿me cabrá un tacón?” pensó. Girando la mesa, quedó él en la postura ideal para que Ella pudiera acceder a su anillas... y haciendo una dolorosísima palanca las abrió y se las quitó mientras el temblaba y apretaba los dientes, arqueando la espalda...le volvió a girar para quedarse frente a frente, con sus ojos clavados en los de él...y le enseñó su nueva marca..-Estas serán desde hoy los adornos de tu Dueña en esos pezoncitos que te dejo usar, por que sabes de quien son no?-

-Tuyos Ama, todo mi cuerpo es tuyo-

-Jijijiji- esa risa otra vez pensó él embrujado- claro que si, eso ya lo se...tu cuerpo y tu alma...pero quiero que estas te lo recuerden a tí cada segundo de tu vida bajo mi mando-

Una vez giró la mesa y lo dejó en la posición adecuada... procedió a marcarlo para siempre forzando los agujeros de sus pezones, metiendoles las anillas más gruesas mientras le escuchaba gemir, y veía un hilillo de sangre correr...Le agradaba comprobar que durante toda la operación él no perdió, si acaso aumentó, su erección...y que la cabeza de su pene rebotaba una y otra vez contra su estómago....Un click cada vez, la indicó que ya estaba...- Ponte de rodillas que te vea- El incorporó el torso y puso sus manos a la espalda para exponerse mejor...-Mmmmmm decilioso...de momento así basta, quizás mañana pongamos una cadenita para que pueda tirar de los dos al tiempo verdad?- Le dijo burlona...

-Si mi Dueña, sería ideal para poder manejarme-

Que chico más listo!- rió Ella...Y le cogió de las dos anillas, aún sabiendo que debía esperar un poco, él podía y debía ahorrarse ese tiempo por Ella...el dolor y la fuerza le atrajeron hacia Ella...que le ordenó bajarse de la mesa, a la que desplazó de un ligero puntapié...y colocarse de rodillas pegado a Ella...mientras seguía tironeando de sus anillitas...

-Mete la polla entre mis piernas...- El colocó su erección entre los gemelos de su Ama, que rápidamente le aprisionaron...-Follatela perrito, follate mis piernas como hacen los perros- Y él con los pezones al límite y esperando que aguantasen, empezó a mover las caderas frenéticamente mientras Ella apretaba sus piernas más y más y le miraba a los ojos con maldad...Durante cinco minutos le tuvo así, histérico y sudando...cuando soltó un pezón y bajó la mano en busca de su polla...por detras de sus piernas, donde seguía atrapada. La agarró con pasión, y le pajeó como a un animal que pajea para sacarle el semen...mirando directamente a sus ojos, saboreando su locura...

- Correte cerdito, correte para mi...- No tuvo que decirlo dos veces...el gritó como si le hubieran arrancado el corazón y se vació entre espasmos que Ella nunca había visto antes...la corrida fue eterna y salvaje, el no podía dejar de llorar, y a Ella le pareció fascinante lo que había logrado de él...

Después de darle unas últimas sacudidas en su hipersensible glande que a él le parecieron un castigo más....abrió sus piernas y le dijo...-Agradéceme-...y él depositó el más delicado beso en su coño.

-Limpia eso, la noche aún no ha acabado...luego volveré y lo quiero como una patena- . Dicho esto se levanto...y para desolación de él subió por la escaleras...y escuchó como cerraba con llaves. El sabía que solo podía limpiarlo de una forma...

Y justo esto estaba recordando, cuando en un temerario salto, entró en el puto tren. Si, lo había logrado, no la decepcionaría otra vez...y una sonrisa de felicidad absoluta asomó a su rostro...eso era todo, a eso se reducía todo, a hacerla feliz, y Ella le haría feliz a él siempre...aún a costa de lágrimas.

Fin.